

EL BIEN PÚBLICO

Oficinas, Bastion, 39

Mahon, Lúnes, 30 de Septiembre de 1895

Año XXIV. Núm. 6.705

La tormenta de ayer

Valencia 25 Septiembre.

Durante todo el día de ayer fue el tema de las conversaciones. No se habla de otra cosa, y había motivo para ello, pues no recordamos en Valencia otra tan formidable, por el aparato de relámpagos y truenos que llevaba, y por las exhalaciones que cayeron sobre la ciudad, aunque sin producir, afortunadamente, víctima alguna.

La gente de mar la esperaba. Anteayer nos decía un marinero del Cabañal que los dueños de las «barraquetas» de los baños estaban desarmándolas, porque temían una formidable borrasca. Su única equivocación ha consistido en que la esperaban por mar y ha sido de tierra. La tormenta venía fraguándose ya desde hace algunos días. Durante una semana no nos abandonaban las nubes, descargando frecuentes chubascos, y amenazándonos con relámpagos y truenos. Todo esto inducía á presumir que el final había de ser imponente.

Así ha sucedido. En la madrugada de ayer, cerca de las cinco, comenzaron á caer las primeras gotas, que no tardaron en convertirse en un verdadero torrente de agua. Hasta las seis no cesó un momento tan abundante lluvia, acompañada de vivísimos relámpagos y estruendos truenos.

A las seis de la mañana se apaciguó algo la borrasca, para volver á descargar con mas fuerza á las diez. Desde esta hora hasta las once y media Valencia presentaba un aspecto imponentísimo. Densas nubes la envolvían en sombras tétricas, hasta el punto de que se hubieron de encender luces en la mayoría de las casas; los relámpagos y truenos se sucedían sin interrupción, viéndose caer frecuentes chispas con retumbantes estampidos; una lluvia torrencial lo inundaba todo. Hora y media duró esta espantosa borrasca, á la que acompañaba fuerte viento de Poniente, que arremolinaba el agua antes de caer al suelo. A las once y media amainaba la tormenta, cesando la lluvia á las doce.

Inundaciones

No habían de faltar, con tanta agua. El alcalde, señor marqués de Cáceres, en vista de la persistencia y abundancia de la lluvia, dió orden de que las campanas tocasen á fuego, para convocar á la brigada de bomberos. No tardó esta en reunirse, y á las órdenes del presidente de la comisión, don Fernando Ibañez, se dirigió á los diferentes puntos donde se reclamaba su presencia.

No consignaremos aquí las casas inundadas. Fueron muchas, pero en ninguna hubo desgracias. Uno de los puntos donde se acumuló mas agua fué en la Bajada de San Francisco, por efecto de desbordarse la acequia de Robella en la antes mencionada plaza.

Dos coches-tranvías, momentos después de la tormenta, cruzaron dicha plaza, quedando sepultadas las plataformas debajo del agua, y teniendo necesidad los pasajeros de subirse en los asientos para no mojarse. La calle de Ruzafa estaba convertida en una laguna, como otras muchas.

Los bomberos, con sus gefes, y auxiliados por la guardia municipal y demás dependientes del municipio, trabajaron sin descanso para desaguar muchas casas, en algunas de las cuales el agua alcanzó mas de medio metro.

Los rayos

Como ya hemos dicho, en Valencia no ocurrieron desgracias, á pesar de las muchas exhalaciones que cayeron, ocasionando solo ligeros desperfectos. La mayoría fueron atraídos por los para-rayos. Produjeron algunos destrozos en el campanario de San Bartolomé; en la delegación de Hacienda, donde la descarga eléctrica derribó á un portero que estaba en uno de los balcones, sin causarle mas daño que un buen susto; en la casa núm. 13 de la calle de Lauria, donde chamuscó el estudio del pintor señor Borrás; en el cuartel de Carabineros; en la casa del conde de Cervelló (plaza de Tetuán), donde derribó una torrecilla y una chimenea, y en la torre de San Andrés. En los paseos públicos cayeron también otros muchos rayos, rajando algunos árboles.

Los trenes

El tren-correo de Madrid llegó con bastante retraso, por el mal estado en que se hallaba la vía entre Sevilla y Catarroja, donde el agua alcanzaba un metro de altura.

Poco después del paso de dicho tren quedó la línea interceptada en aquel punto, derribando el agua mas de 140 postes del telégrafo, y llevándose el terraplén en una extensión de mas de un kilómetro.

Esto impidió la salida del correo para Madrid, por la tarde, y la del mixto de la noche, é impedirá también la del tren de Játiva de las seis de la mañana de hoy, creyéndose que el correo de esta tarde ya podrá tener la línea reparada, pues á este efecto salió anoche, á las nueve, un tren de material, que durante la noche ha hecho dos viajes á Sagunto para trasportar la grava depositada allí destinada á los terraplenes.

Del tren que, procedente de Utiel, llega á esta ciudad á las ocho de la mañana, no se sabía nada á las doce, pues no funcionaba el telégrafo de dicha línea.

Por un propio venido desde la estación de Aldaya, se supo, á las tres menos cuarto, que la vía se hallaba inundada á uno y otro lado de aquella estación, y que á la vista de esta se encontraba una máquina, á la que no se podía llegar por la corriente de las aguas.

Al fin se supo que el tren esperado se hallaba detenido en el kilómetro 81, donde luego se hicieron los trasbordos de viajeros.

Hé aquí ahora lo que sobre el viaje del tren detenido nos dice un viajero:

«Salimos de Buñol á la hora de costumbre (ocho y cuarto de la mañana) con ligera flovizna. Fue aumentando el agua hasta Cheste, donde arreció el temporal; pasamos por la de El Llano, y pocos momentos después tomó tan grandes proporciones el temporal, que se inundaron los campos y la vía. A larga distancia de Aldaya dió el maquinista el disco de ¡alto el tren! y nos detuvimos tres horas y media, y trascurrido este tiempo, bajaron de la estación del Llano un vagón con material de reparaciones, comenzando á la media hora los trabajos de reconocimiento en la vía y reparación de la misma en un trayecto de unos 200 á 300 metros en que el agua había deshecho el terraplén. Las traviesas flotaban sobre las aguas.

El ingeniero de la línea llegó poco después á inspeccionar los trabajos, y realizados estos, el tren avanzó hasta llegar á Aldaya, donde estaba inundada la estación, caminos y campos limítrofes en una estension considerable.

El agua alcanzó una altura de medio metro dentro de la estación, que es la parte alta.

Avanzó el tren de auxilio, recogió á los viajeros y llegamos á Valencia por la vía, que seguía inundada, pero sin gran peligro.

El telégrafo, desde El Llano á Aldaya, varios postes y muchos árboles se hallaban por tierra y arrancados por la fuerza de la corriente de las aguas.

Todos los barrancos, desde El Llano á Aldaya, entre ellos el de Cheste, iban llenos y con verdadero oleaje. Al fin llegamos á Valencia, á las seis y cinco minutos de la tarde.»

El expreso de Barcelona, que salió de nuestra ciudad á la hora reglamentaria, se detuvo en Puzol cerca de una hora, por desperfectos en los kilómetros 23 y 24; los demás trenes de esta línea, como los de la de Aragón y los de la Valenciana de Tranvías, hicieron su servicio con bastante regularidad, si bien en todas las líneas hubo inundaciones y postes por el suelo.

En la estación del Grao el aguacero hundió una caseta de mampostería recién construida, diciendo algunos empleados llegados en el tren de Castellón que de estos desperfectos habíá habido en otras varias estaciones, y que en Albuixech se decía que una exhalación había matado á un niño y que otra causó algunos destrozos en la iglesia de dicho pueblo, incendiando el altar mayor.

En las poblaciones marítimas

El temporal de ayer no alcanzó á la zona marítima. El mar estaba rela-

tivamente tranquilo, pero durante la mañana no se despachó ninguna embarcación. Parece que desde el Cabo de Oropesa hacia Levante, el temporal tenía mas importancia, siendo muchas las embarcaciones que se refugiaron en los Alfaques.

En nuestro puerto lo efectuaron el caza-torpedero francés «Columbrine» y los torpederos «Capitaine Mehl», «Torpilleur» y «Balny», que pertenecen á la división del Mediterráneo y procedían de Argel. Uno de los torpederos sufrió una avería en alta mar, por lo cual iba á remolque del primero de dichos buques.

Por la tarde se hicieron á la mar varias parejas del «bou» que durante la mañana habían buscado el abrigo del puerto.

La tormenta fue también muy imponente. La lluvia no tardó en convertir las calles en ríos, aislando las manzanas de casas, y desbordando las acequias.

A la una de la tarde, cuando llegaron las cigarreras, que obtuvieron permiso en la fábrica para salir á dicha hora, encontráronse en la calle de la Reina sin poder bajar del tranvía, ni marchar á sus casas, por hallarse rodeadas de agua. Algunos hombres se constituyeron en las boca-calles y por cinco céntimos pasaban á los transeuntes, con agua hasta la rodilla, de unas calles á otras.

El alcalde del Cabañal, con objeto de desaguar la calle de la Reina y las travesías que conducen á la playa, ordenó que se levantasen los carriles del tranvía de vapor que cruza la playa. Fue una medida acertada.

Bien entrada la noche, el paso por algunas calles era difícil todavía, por la gran cantidad de agua acumulada en dichas travesías.

En otros pueblos

La tormenta se extendió bastante. El rio traía abundante avenida, arrasando muchos productos del campo, especialmente cebollas y calabaza.

En Paterna cayó una chispa eléctrica, que destrozó el aparato telegráfico de la caseta del apeadero de la Valenciana de Tranvías. También cayeron dos chispas en la antigua casa-palacio del marqués de Miraflores, propiedad de los Sres. Trénor. Un barranco, que apenas si conocía el agua hace quince años, se desbordó impetuosamente.

En la iglesia de Vilanesa un rayo causó grandes desperfectos en el altar de San Honorato.

En la de Museros, otro rayo prendió fuego en un cuarto donde se guardaban adornos y efectos del culto. El pueblo acudió en masa, consiguiéndose sofocar el fuego, sin grandes pérdidas.

También en la iglesia de Moncada cayó otra chispa, produciendo importantes destrozos.

En el poblado de Patraix hubo gran

alarma entre los vecinos, pues el agua inundó la mayoría de las casas de la plaza y pidieron al Ayuntamiento la bomba de vapor, que no se les pudo facilitar, pues la otra vez que para un caso igual prestó allí servicios, sufrió grandes desperfectos. Una comisión de vecinos de Patraix, presididos por el alcalde pedáneo señor Salavert, visitó con igual objeto al señor marqués de Cáceres, quien ordenó salieran dos bombas de mano con el personal suficiente.

En Benaguacil y Puebla de Vallbona, según nos comunican, hubo fuerte pedrisco, que ha ocasionado mucho daño.

Entre Silla y Catarroja el turbión fue tan grande, que, como decimos en otro lugar, la línea férrea quedó interceptada.

Las noticias de Alcira eran de que el Júcar apenas si había experimentado aumento en su caudal. Ni en esta ciudad, ni en Carcagente se conoció la tormenta.

Dos víctimas de los rayos

De dos desgracias tenemos noticias, una en la alquería de la Palmera del camino de Alirós, y otra en el pueblo de Masalfasar.

En la primera la víctima ha sido una mujer de unos 44 años, que estaba ocupada en los quehaceres de la casa, cuando entró un rayo y la dejó muerta.

De la otra desgracia fue víctima un niño. Serían las once de la mañana entró una chispa eléctrica por la chimenea de la cocina, donde se hallaba una mujer con sus hijos, un niño de siete años y una niña de cinco. El rayo cayó sobre el niño, dándole en la nuca y dejándolo muerto en el acto. La madre cayó al suelo sin sentido, y cuando volvió en sí, halló su hijo muerto. Presa del dolor mas intenso, mando llamar al médico de Museros, que inmediatamente se dirigió á Masalfasar. Sus auxilios eran inútiles. El niño estaba muerto y no presentaba lesión alguna. Solo tenía el cabello quemado.

LO DE CUBA

Muerte de un teniente

A persona recién llegada de Cuba, ha oído referir «La Correspondencia Militar» algunos pormenores relativos á la muerte del teniente de caballería señor Ossorio.

Este según parece, alejóse de sus compañeros siguiendo á unas guajiras con quien había conversado momentos antes, las cuales mostráronse demasiado deferentes con el oficial.

Alarmados los individuos que componían la columna del señor Ossorio por la larga ausencia de éste, pusieron en su busca, y al cabo de media hora lo hallaron en un estado verdaderamente lamentable.

En el cuerpo del señor Ossorio había llevado á efecto una mano criminal y cobarde el más horrible de los mutilamientos.

Se supone—y no sin motivo ciertamente,—que las mujeres referidas atrajeron al señor Ossorio á un sitio apartado, donde esperarían algunos mamabises, los cuales llevaron á cabo el crimen aprovechando un descuido del desgraciado oficial.

La columna á que este pertenecía practicó un reconocimiento minucioso en los alrededores del sitio donde se

consumó el hecho, sin encontrar á nadie, ni aun á las guajiras á que nos hemos referido.

Hablando con uu cónsul

En una interview celebrada entre el señor Baldasano y Topete, cónsul de España en Nueva York, y el señor Taltavull, corresponsal de «El Imparcial» en aquella población, el señor Baldasano manifestó que es un error el creer que Cuba es un origen de renta para España, que ésta tenía acordado el cambiar las leyes políticas y administrativas vigentes, concediendo á Cuba una autonomía, si no tan amplia como la de Canadá, la suficiente mientras el pueblo cubano adquiera bastante educación política para gobernarse á sí mismo.

Dijo también que si los insurrectos cubanos aspiraran á un Gobierno de mayor progreso que el actual, no nos destruirían los ferrocarriles ni incendiarían la propiedad privada. Que tan pronto como Cuba esté pacificada, Martínez Campos planteará las reformas votadas.

Ejército de socorro

Un telegrama de Chicago dirigido al «Evoning Post», de New-York, dice que se está organizando en Englewood un cuerpo de 400 hombres de Caballería que tan pronto como esté instruido, se unirá á un regimiento de infantería y dos baterías de artillería, y puestas las fuerzas á las órdenes de L. G. Andrews, saldrán en la primera oportunidad á unirse á los insurrectos cubanos.

Dice L. G. Andrews que tres personajes muy ricos de Chicago han facilitado 75.000 duros para esta expedición.

Recompensas

Por la acción de Piedra Picada se han concedido las siguientes:

Cruz de primera clase del Mérito Militar, con distintivo rojo, pensionada, al teniente de infantería de marina don Juan Ruiz y Ruiz; cruz de plata del Mérito Militar, con distintivo rojo, á los cabos de la Guardia civil Manuel Cerezo Laúza y Vicente López Durán, y la misma recompensa á los soldados de infantería de marina Francisco López, Enrique Fuentes y Vicente Torres, y á los del regimiento de infantería de la Habana, Fermín Urzáiz, Eustaquio Calvo, Francisco Chimestra, Mariano Pinilla y Juan Velasco.

—También han sido aprobadas las propuestas de recompensas que hizo el general Martínez Campos por el encuentro en Guaimaro el día 16 de Julio último.

En los Estados Unidos

En la última sesión celebrada por la Cámara de Comercio de Jacksonville se tomó un acuerdo en el que se declara que ha llegado el momento oportuno para los Estados Unidos de reconocer la beligerancia de los insurrectos cubanos, y que se exija de los senadores y diputados del Estado de la Florida que tomen las medidas necesarias para que ese reconocimiento se haga lo antes posible después de reunido el Congreso.

El escuadrón de Villarrobledo

El coronel del regimiento de Villarrobledo de guarnición en Cuba, ha visitado al ministro de la Guerra con objeto de ofrecerle sus respetos y de darle cuenta de las noticias que tiene

acerca del escuadrón de dicho regimiento que fué á Cuba.

Según las noticias que tiene el referido coronel, en el último encuentro entraron en combate 112 hombres del escuadrón de Villarrobledo, cifra que por sí sola indica las escasísimas bajas que ha experimentado el escuadrón desde su llegada á la grande Antilla.

Neerología

Han fallecido en Sancti-Spiritus: el capitán de caballería del escuadrón de Numancia D. José Jiménez, y en Puerto Principe los primeros tenientes del regimiento de Gerona D. Joaquín Santa Pau y D. Juan Solo.

Nuevos sorteos

El día 30 se verificará en el ministerio de la Guerra, sección undécima, un sorteo para cubrir diez plazas, cuatro de oficiales primeros de Administración Militar y seis de oficiales segundos, con destino al ejército de Cuba.

El mismo día, y en la sección cuarta, se verificará otro sorteo para cuatro plazas de veterinarios de primera y ocho de segunda.

Gacetilla

En el pueblo de San Clemente se efectuó en la tarde de ayer la bendición de la nueva campana que para aquella iglesia parroquial han costeado el Clero y los vecinos de dicha población.

Acompañaron al Ilmo. Prelado algunos señores sacerdotes de esta ciudad siendo el religioso acto apadrinado por don Lorenzo Pons Sancho y doña Julia Vives, viuda de Saura, y presenciado por numeroso público.

Terminada la ceremonia se colocó la campana que saludó al pueblo con repetidos repiques, alternados con alegres sonatas por la música de dicha aldea.

El Sr. Ecónomo con la amabilidad que le caracteriza obsequió á Su Ilustrísima, Clero y personas invitadas con espléndido refresco que fué servido en la casa rectoral.

El Ilmo. Sr. Obispo diocesano ha administrado esta mañana en la parroquial iglesia de Sta. Maria el sacramento de la Confirmación á 45 niños y 33 niñas, habiendo apadrinado el acto los señores Baron y Baronesa de las Arenas.

A las tres de la tarde ha salido Su Ilustrísima para Ciudadela.

Durante su corta permanencia entre nosotros le han cumplimentado el Ayuntamiento, las Autoridades, las Asociaciones religiosas y Cofradías y distinguidas personas de esta ciudad.

El viernes último se verificó en la capital de la provincia un meeting organizado por el partido liberal dinástico y presidido por el exministro don Antonio Maura, quien en elocuente discurso se lamentó de la campaña que se ha seguido contra él con motivo de su proyecto de reformas en la isla de Cuba, esforzándose en defenderse de los cargos que por ello se le dirigen.

Dicho señor Maura se embarcó el sábado en el vapor «Union» para regresar á la Corte.

Una Comisión de la Junta organizadora de la «Cocina económica» visitó ayer por la mañana á las primeras Autoridades para someter á su juicio tan interesante proyecto y solicitar su eficaz concurso para la realización del mismo.

En todas partes fué la Comisión objeto de la más benévola acogida, teniendo la satisfacción de oír de los labios de nuestras dignas Autoridades, sin exceptuar una, frases muy alhagüeñas aplaudiendo la Obra que se intenta y ofreciendo el más generoso apoyo.

Los capitanes recién ascendidos del Regimiento Regional n.º 2, han sido destinados: D. Pablo del Amo Gomez al mismo Regimiento, D. Luis Simó Gomez á la Reserva del Bruch, D. Felix Fernandez Barceló á la Reserva de Filipinas; y los primeros Tenientes don Antonio Rosello Feliu de la zona de Baleares al Regimiento Regional n.º 2; y D. Antonio Berdic Espósito de la zona de Barcelona al Regimiento n.º 2.

Hemos recibido atenta invitación del Sr. Director y Claustro de Catedráticos de este Instituto al acto de la apertura del curso académico de 1895-96 que tendrá lugar en el salón de dicho establecimiento á la una del día de mañana.

Agradecemos la atención.

Por encargo de los herederos del difunto don Pedro Sintés Olives fué entregada ayer al Rdo. Cura Ecónomo de Sta. Maria como á Vicepresidente de la Asociación de Beneficencia domiciliaria, la cantidad de cien pesetas que dicho señor Sintés legó en su testamento á la referida sociedad.

Tras larga sequía las lluvias han visitado por fin esta nuestra isla; pues en la madrugada de hoy se ha desencadenado tempestad de relámpagos y truenos, lloviendo copiosamente en poco espacio de tiempo.

En Palma ha llovido abundantemente estos últimos días, según leemos en los periódicos recibidos de dicha capital.

El acto de la apertura del curso en el Instituto será amenizado por la brillante música del Regimiento regional número 2, cedida galantemente á este efecto á nuestro distinguido amigo el señor Alcalde por los dignos señores General Gobernador de esta Plaza y Coronel de dicho cuerpo.

En la noche de ayer dos individuos que habían dedicado al d os Baco mas libaciones que las convenientes llegaron á las manos infiriéndose algunas contusiones, siendo conducidos al Hospital por los agentes de Vigilancia.

Por los dependientes del resguardo de Consumos han sido aprehendidos en la madrugada de hoy algunos litros de petróleo y alcohol que se trataba de introducir fraudulentamente.

Con motivo de los temporales reinantes en el continente estos últimos días, el vapor-correo de Valencia no llegó á Palma el día de itinerario, motivo por el que no hemos recibido los periódicos de Madrid correspondientes al lunes último.

